

Pirineos

HUESCA

Agujas del Clot de la Hount y SW de Cerbillona

Descendiendo tresmiles en el Vignemale



Fidel Sáez de Heredia Herce

DESCENDER montañas desde otras más altas para alcanzar las cimas de agujas también tiene su encanto; a fin de cuentas, sostienen algunos, solo se invierte el orden: a la ida se descende, a la vuelta se asciende y el esfuerzo hecho es similar. Lo importante no es el fin, lo verdaderamente importante es el camino y las piedras que te encuentras en él.

■ En la cima de la Aguja Superior del Clot de la Hount FOTO JOSEBA CALZADA

AI hablar de los Pirineos siempre se ha sostenido que es una cordillera de contrastes: entre el invierno y el verano, entre la vertiente norte y la sur, entre las cimas y los valles... y como no, entre las grandes montañas señeras de cada macizo y las pequeñas cotas y agujas que, a veces de manera inadvertida, trufan las crestas y aristas eclipsadas por los hermanos mayores.

"No sabes aquel que dice que van un catalán, un maño y tres vascos y se juntan para ir al monte..." Esto que podría ser el inicio de un chiste de Eugenio no es más que el comienzo de una idea planeada durante mucho tiempo, demorada por esas vicisitudes que suceden y que a veces ponen en un tris en hacer eso que más nos gusta. Lo importante es que estamos hoy y aquí, en esta tarde del mes de agosto en Gavarnie, llenando las cantimploras, como otras muchas veces, en la fuente del pueblo. Después del avituallamiento se toma la carretera hacia el col de Tentes y Puerto de Bujaruelo, en la primera curva sale una pista a la derecha hacia la presa de Ossue. En un principio la pista, que en invierno está cerrada por las numerosas avalanchas que suelen barrerla, está asfaltada para dejar paso a un firme bacheado, poco después se encuentra la Cabaña de Millas donde se pasará la noche, ya que hay sitio para cinco personas. Escalonadamente se juntan tres vascos, un maño y un catalán.

AUNQUE la Aguja Sudeste de Cerbillona se muestra desde la vertiente de Ara, las Agujas del Clot de la Hount se encuentran ocultas por la cresta W que cae del pico del cual reciben el nombre. Es por ello que solo se muestran ante los ojos del observador desde determinadas perspectivas. Quizás una de estas fue la que tuvo Russell mientras inspeccionaba el macizo, al sostener la mirada por encima de su cabeza en el desplazamiento desde el col de Mulets al col de Cerbillona, hecho recogido en su libro "Recuerdos de un montañero" o posteriormente en 1923, cuando Alphonse Meillon, junto a los guías Fedacou y Salles, acceden desde el collado de Oulettes al glaciar del Clot de la Hount, y de ahí a través de aristas y corredores alcanzan, por fin, el collado de Cerbillona, en lo que debió ser un camino de cabras por lo inestable del terreno.

A las cinco de la mañana se aparca en la presa de Ossue y diez minutos después en marcha, se sigue el camino de la GR10 a la luz de las frontales. Se atraviesa el Ruisseau des Oulettes por la palanca y a partir de aquí se comienza a ascender por sendero sin pérdida. El único tramo en el que el camino se desdibuja coincide con una zona de rocas que aflo-



■ *Saliendo a la cima del Clot de la Hount. Emergiendo de los infiernos*

FOTO FIDEL SÁEZ DE HEREDIA

■ *Rappelando el paso clave, se pasa por debajo del bloque, foto sacada desde la cima de la Aguja Inferior del Clot de la Hount*

FOTO JOSEBA CALZADA

ran por la desaparición de un nevero persistente. El amanecer nos sorprende a las puertas del agonizante glaciar de Ossue. Tras calzarse los crampones, evitando las numerosas grietas que presenta el glaciar se progresa con la vista puesta en el col de Cerbillona (3195 m), donde se llegará después de atravesar todo el plateau. Sin solución de continuidad se asciende por la arista sur al Pico del Clot de La Hount (3289 m), cuya cima se alcanza tras 3,45 h de marcha. Tres vascos, un maño y un catalán se equipan para afrontar el descenso.

Rápidamente se baja por la arista oeste, desde el inicio se sigue su filo, aunque se irá buscando la partes débiles para progresar en el avance. Una referencia importante en este primer tramo del descenso es la tonalidad de la roca en un color gris. Se continua guiados por los esporádicos hitos y teniendo como referencia un pequeño rellano en el que la arista deja el color ceniza para pasar al marrón. El cambio de color traerá consigo una roca de pésima calidad totalmente cuarteada y que obliga a extremar la precaución. El descenso continúa por la arista esquistosa, aunque a veces se tenga que ir a ambos lados para soslayar pequeñas dificultades. Después de un destrepe hacia la derecha se aprecia una buena vista de la Aguja Superior, tan solo un corredor de derrubios es la separación. Para evitar el deslizamiento de las piedras se intenta perder altura por los flancos del corredor donde parece que la roca es más consistente, pero tan solo lo parece. Al final se retorna a la zona central del corredor para llegar a la base de la Aguja Superior y trepar por un diestro hasta la cima (3115 m).

LOS detractores de las listas sostienen que a estas agujas no se las puede considerar verdaderas montañas, que carecen de identidad propia, o no son muy estéticas. Elementos tan subjetivos como lo verdadero o estético son difícilmente defendibles sin caer en posiciones antagónicas igualmente subjetivas. La identidad de la cota la marca la audacia del montañero, ver líneas e imaginar vías... y seguirlas.

Oteando desde la cima el camino hecho y lo que falta, más las reseñas recopiladas, el itinerario a seguir para ir a la Aguja Inferior no ofrece dudas. Hay que continuar por el co-



■ En la cima de la Aguja Inferior del Clot de la Hount FOTO JESÚS MARI LINAZA

redor que se estaba descendiendo, a la izquierda de la cima de la Aguja Superior según el sentido de bajada, pedrera abajo la progresión se ralentiza, mas por miedo a tirar una piedra y golpear a algún compañero que por la dificultad en sí. Un pequeño flanqueo nos deja delante de una cuerda fija que marca el inicio de otro corredor de piedra suelta, en perfecta procesión, achicando espacios, se sigue perdiendo altura. De la parte baja del corredor, a mano derecha, se ve la Aguja Inferior; entre ella y el grupo existe una pequeña horcada que hay que alcanzar. Después de una trepadilla por una canal encajonada se llega al pequeño collado, parece que se tiene la Aguja al alcance, pero....

Ante el grupo el punto de mayor dificultad de toda la excursión, un bloque situado en mitad del corredor por el que hay que bajar. Según las reseñas se podría descender por la derecha del bloque, apto para montañeros de piernas largas; como segunda opción sería pegarse a la pared, todavía más a la derecha que la opción anterior y la tercera o "vía normal" estaría a la izquierda del bloque. Lo único que hace dudar es la caída que se ve hacia la vertiente de Ara. Aprovechando una piedra y reforzando con un clavo se rapela el bloque que, en honor a la verdad, tiene más de expuesto que de difícil. Se pasa pegados bajo el bloque y se afronta la trepada final de la Aguja Inferior (3043 m).

Ya en la cima la satisfacción es grande disfrutando del panorama: Sabocos, Gran Pic Aratille, Chabarrous, Ardiden. Han sido casi dos horas desde la cima del Clot de la Hount: 50 minutos hasta la Aguja Superior y una hora hasta la Inferior, incluido el montaje del rappel. Ahora tan solo queda retornar a la cima del Clot de la Hount por el terreno descendido. El componente de incertidumbre de la bajada ha desaparecido al moverse por terreno que ya resulta familiar. Los consejos del descenso se mantienen en el ascenso, hay que ir juntos para no arrojar piedras, lo cual por momentos parece misión imposible. En 1,30 h se alcanza por segunda vez la cima del Clot de la Hount.



LEGADO a este punto sostuvo Hipólito Maeso que la inicial búsqueda de las "Euridices" del Clot de la Hount se convirtió en alivio al "emerger de los infiernos". El moverse por un terreno tan inseguro con apenas referencias, hace que este pensamiento sea algo extendido en todos los que realizan este recorrido. Alternativas al descenso, en el papel unas cuantas, sobre el terreno no muchas, intentos varios.

En el primer grupo todavía está el guante sin recoger que lanzó Luis Alejos, en su Guía de los 3000, de acceder directamente a las agujas desde la vertiente de Ara, "a partir de la Diagonal de Cerbillona puede existir una vía de ascenso más lógica y menos compleja", en buena lógica bajo condiciones invernales. Sobre los intentos "in situ" citar la conexión desde la Aguja Inferior con el collado de Cerbillona, a fin de trazar un pequeño bucle y evitar el tener que repetir los corredores de descenso en el ascenso. El año 2004 una cordada vasco-catalana formada por Termenon, Goitia y Giné la realizan pero una serie de peligros objetivos en forma de corredores inestables y cruces de aristas, hace que se desestime como posibilidad de una vía normal.

A pesar de llevar unas cuantas horas andando, todavía queda faena ya que hay que completar la salida con el descenso a la Aguja SW de Cerbillona. Se descansa un rato en el collado de Cerbillona, y por la cresta, se alcanza la cima del mismo nombre (3247 m). Es a partir de esta donde comienza el segundo gran descenso de la jornada, que tiene en común con el primero la mala calidad de la roca; ahora bien, la bajada no es tan encajonada como la anterior, ya que la Aguja es visible desde la cima y esto ayuda.

Rápidamente se reinicia la marcha. De nuevo se juega con los colores de la roca, se evita la ladera en la que abunda la roca esquistosa marrón totalmente cuarteada, se baja por el flanco izquierdo por una roca gris. El avance es cómodo, la roca se mantiene bastante sólida por esta zona. Al final hay que abandonar la arista e internarse en la ladera de roca rota. Es una zona ancha y se puede descender siguiendo las diferentes trazas de sendero. Se evita una grieta (por la cual también se podría ir) desviándose hacia la derecha para llegar a la base de la Aguja SW de Cerbillona, a cuya cima nos encaramamos después de una breve trepada (3051 m). Abrazos, apretones de manos y cava pues Luis, el aragonés del chiste, cierra su periplo por los tresmiles del Pirineo en esta olvidada aguja, balconada sobre el Valle del Ara.



■ Glaciar d'Ossue FOTO JOSEBA CALZADA

Ya solo queda el destrepe de la aguja y el ascenso a Cerbillona, que se hace con las mismas premisas del descenso: primero por la ancha ladera de roca fragmentada para ir hacia la derecha y ganar la arista gris donde no hay dificultad y se progresa mejor. La vista del Pique Lonque indica que por hoy se ha terminado el subir. Tras calzarnos los crampones se atraviesa el moribundo glaciar. Una vez dejado atrás, se transita por la GR 10 hasta la presa de Ossue, donde las celebraciones continuarán.

CARTOGRAFÍA DE LAS AGUJAS

POR lo general no resulta sencillo conocer en detalle las primeras ascensiones a los grandes picos de los Pirineos debido al carácter anónimo de muchas de ellas; más complicado es saber cómo transcurrieron las primeras a estas pequeñas cotas. Se puede sostener sin miedo a equivocarse que hasta la publicación en los años 90 del siglo pasado del libro *"Los tresmiles del Pirineo"* de Juan Buyse estas cotas despertaban poca curiosidad en el ambiente montañero; a partir de ese momento estas elevaciones recibirán la visita de los coleccionistas de tresmiles. Además de tener una prominencia de 10 metros, una de las condiciones para que un tresmil fuera tenido en cuenta en el citado libro era que debía *"aparecer en alguno de los mapas actuales"*.

Uno de los grandes conocedores de esta zona es Alphonse Meillon, oriundo de Cauterets; además fue topógrafo y cartógrafo, realizando durante 20 años numerosas campañas de triangulación y mediciones que se tradujeron en un mapa a escala 1:20.000 del macizo del Vignemale, publicado en 1929. Tanto en ésta como en la segunda edición de 1935 aparece una cota de 3095 m que podría ser la Aguja Superior del Clot de la Hount, también en la misma hoja aparece de manera inequívoca la Aguja Sudoeste de Cerbillona con una altura de 3048 m, de la aguja inferior ni rastro.

Aunque la Aguja SW de Cerbillona aparece en diferentes planos, resulta difícil encontrar mapas que reflejen las agujas del Clot de la Hount. Hay excepciones en formato digital, pero debido a su poca relevancia geográfica, todavía permanecen en el limbo cartográfico.

FICHA TÉCNICA

Montañeros: Aleix Barberá (el catalán), Luis Mata (el maño), Jesús Mari Linaza, Joseba Calzada, Fidel Sáez de Heredia (los tres vascos).

Dificultad: Aguja Superior Clot de la Hount PD⁺; Aguja Inferior del Clot de la Hount AD, Aguja SW de Cerbillona PD⁺.

Material: Casco, cuerda de 30 m y bagas largas para el rappel, crampones para el glaciar

Fecha realización: 9 y 10 de agosto de 2011.

Horarios:

Actividad total: 12 horas.
Presa de Ossue - Cima Clot de la Hount: 3,45 h.
Clot de la Hount - Aguja Superior Clot de la Hount: 1 h.
Aguja Superior - Aguja Inferior: 1,10 h.
Aguja Inferior - Clot de la Hount: 1,40 h.
Clot de la Hount - Cerbillona: 0,20 h.
Cerbillona - Aguja SW Cerbillona: 0,40 h.
Aguja SW - Presa de Ossue: 3,30 h.

Cartografía antigua:

Macizo del Vignemale Altos Pirineos al Sur de Cauterets y Oeste de Gavarnie 1:20.000 de Alphonse Meillon, edición 1929 y de 1935.
Gracias a Martín y Patxi por los mapas y a Patxi por los apuntes históricos.

Cartografía actual:

Colección Alpina 3000 Monte Perdido - Vignemale. Edición abril 2008.
Carte IGN Vignemale, Ossau, Arrens, Cauterets.

Bibliografía:

Buyse J. Los tresmiles del Pirineo. Ed. Martinez Roca.
Capdevila M. Los tresmiles en 30 jornadas. Ed. Martinez Roca.
Alejos L. Guía de los 3000 metros. Ed. Sua.
Maeso H. ¡Qué bonitos son los Pirineos! Innominada.

Enlaces de Interés:

<http://igertu.blogspot.com/2011/08/20110809-agujas-de-la-clot-de-la-hount.html>
<http://pirineodeluis.blogspot.com/2011/08/agujas-del-vignemale-completando-la.html>
<http://mattinmendis.blogspot.com/2008/09/agujas-del-clot-de-la-hount-21-09-2008.html>
http://www.pyrenees-passion.info/alphonse_meillon.php